

LA IGLESIA SAMARITANA ES LA ÚNICA IGLESIA DE JESÚS

Hay muchas maneras de empobrecer y desfigurar la misericordia. A veces queda reducida a un sentimiento de compasión propio de personas sensibles. Para algunos consiste en esa "ayuda paternal" que se ofrece a los necesitados para tranquilizar la propia conciencia. Hay quien recuerda las "obras de misericordia" del catecismo, como práctica para ser virtuoso...

El relato del "buen samaritano" no es una parábola más, sino la parábola que expresa, según Jesús, la verdadera dimensión del ser humano. El samaritano interrumpe su camino por causa del herido, se acerca y le ayuda en todo lo que puede. Ésta es la manera evangélica de ser humano. Por el contrario, "dar un rodeo" y "pasar de largo" ante quien sufre, -postura del sacerdote y del levita-, es quedar deshumanizado. Lo humano está por encima de la religión.

El Papa Francisco insiste en la misericordia como principio fundamental de la acción misionera que configura toda la vida, la misión y el destino de Jesucristo. Ante el sufrimiento nada hay primero que la misericordia. Ella es lo inmediato y urgente, el criterio ético al que se ha de subordinar todo lo demás, también en la Iglesia.

Una Iglesia verdadera es la Iglesia que se parece a Jesús: una "Iglesia samaritana" que sabe reaccionar ante el sufrimiento humano con compasión afectiva y efectiva. Esto es lo que se le pide a la Iglesia: que tenga entrañas de misericordia, que no pase de largo ante quienes sufren, que ayude a quienes padecen toda clase de heridas físicas, morales y espirituales.

La Iglesia ha de releer frecuentemente la parábola del "buen samaritano" y, con ella, despertar diariamente a la acción solidaria y servicial.

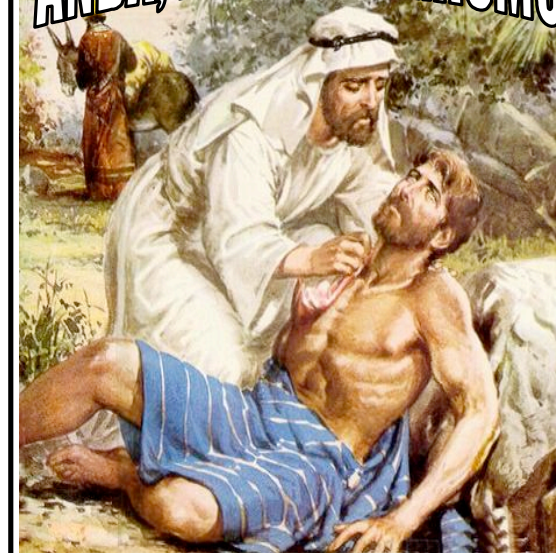
CONDUCE TÚ, SEÑOR

*Para que nada suceda
que no tenga que suceder;
para que la luz de ayer
siga alumbrando mi rueda;
para que tu gracia pueda
dar a mi pulso vigor,
paciencia a mi malhumor
y dulzura a mi talante,
pon tu mano en el volante
y conduce tú, Señor.*

CARLOS MURCIANO



ANDA, HAZ TÚ LO MISMO



DOMINGO, 14 DE JULIO
15 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Deuteronomio 30, 10-14

Salmo 68.

Colosenses 1, 15-20.

Lucas 10, 25-37.

SANTUARIO PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



DEUTERONOMIO

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Escucha la voz del Señor, tu Dios, observando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el libro de esta ley, y vuelve al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma.

Porque este precepto que yo te mando hoy no excede tus fuerzas, ni es inalcanzable. No está en el cielo, para poder decir: “¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?” Ni está más allá del mar, para poder decir: “¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?”

El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que lo cumplas».

SALMO RESPONSORIAL

HUMILDES, BUSCAD AL SEÑOR, Y REVIVIRÁ VUESTRO CORAZÓN.

Mi oración se dirige a ti,
Señor, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por
tu gran compasión, vuélvete hacia mí.

Yo soy un pobre malherido;
Dios mío, tu salvación me levante.
Alabaré el nombre de Dios con cantos,
proclamaré su grandeza con acción de gracias.

Miradlo los humildes, y alegraos;

buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.

Dios salvará a Sion,
reconstruirá las ciudades de Judá.
La estirpe de sus siervos la heredará,
los que aman su nombre vivirán en ella.

CARTA A LOS COLOSENSES

Cristo Jesús es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?»

Él le dijo:

«¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?»

Él respondió: «"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza" y con toda tu mente. Y "a tu prójimo como a ti mismo"».

Él le dijo:

«Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida».

Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús:

«¿Y quién es mi prójimo?»

Respondió Jesús diciendo:

«Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio

muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te pagaré cuando vuelva».

¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?

Él dijo: «El que practicó la misericordia con él».

Jesús le dijo:

«Anda y haz tú lo mismo».

Damos gracias

Padre bueno, te damos gracias
por el ejemplo de tu Hijo Jesús.
Él fue samaritano con todos los que,
hundidos en la miseria
y oprimidos por las fuerzas políticas,
económicas y religiosas de todos los tiempos,
buscan un futuro más justo y fraterno.

Hacen falta nuevos samaritanos,
que recorran los caminos de la vida
en busca de los "molidos a palos"
por una sociedad fría, indiferente y cruel.

Tú nos has dicho:
"Misericordia quiero y no sacrificios."
Hoy nos sentimos interpelados
por la parábola.

Ya no miraré para otro lado.
Me acercaré a la cuneta de los malheridos,
de los vejados y humillados,
de los desahuciados,
de los millones de parados.
Les tenderé la mano y les abriré el corazón.

Gracias, Padre,
porque tu Hijo Jesús me ha enseñado
lo que es la misericordia y el amor. Amén.

DOMINGO, 10 DE JULIO

Decimoquinto del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la Eucaristía. La liturgia de hoy nos brinda la parábola del “buen samaritano”. Así es nuestro Dios, Buen Samaritano que sale a nuestro encuentro, nos acoge y nos levanta de toda miseria, dolencia y muerte.

El Señor se constituye de esta manera en el modelo a imitar por todo cristiano y nos invita a caminar con los ojos y el corazón bien abiertos para detenernos y ayudar a quien pueda necesitar nuestra cercanía.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Por no acoger tu Palabra y ponerla en práctica. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Por no seguir el ejemplo de Jesús que, como Buen Samaritano, nos acoge siempre. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Por no atender con respeto y cariño a las personas más cercanas a nosotros. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El lectura del Deuteronomio invita a escuchar y observar la Ley de Dios. La conversión motiva toda una renovación interior. La Palabra del Señor jamás se impone desde fuera; la vivimos y la llevamos escrita en el corazón.

El texto de la Carta a los Colosenses es un himno a Jesucristo, que canta, como otros himnos paulinos, la dignidad divina de Jesús. El Señor ocupa un lugar primordial en la creación y, a su vez, es el centro de la Iglesia. Por medio de Él Dios pone en paz todas las cosas, paz que es fruto de su entrega en la cruz.

San Lucas nos relata la parábola del “buen samaritano”. La parábola es una explicación magnífica de la actitud a tomar ante el prójimo necesitado de ayuda. Jesús es el Buen Samaritano y nos invita a tener los mismos sentimientos y hacer lo que él hizo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que con sentido crítico y profético, analice la crisis que padecemos y responda desde el Evangelio con verdadero espíritu samaritano. Roguemos al Señor.
- Para que nuestra “caridad no sea una farsa”, sino una acción solidaria a favor de los más necesitados. Roguemos al Señor.
- Por los excluidos de la sociedad, los desahuciados, los heridos de los caminos, los empobrecidos, para que encuentren a quienes se hagan prójimos de sus situaciones. Roguemos al Señor.
- Por los buenos samaritanos voluntarios, que en estos días de verano trabajan por la justicia en países de Misión, para que los ayudes en su entrega, les preserves de la sensación de impotencia y los sostengas en su cansancio. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes del mundo para que sepan contribuir unidos a un verdadero desarrollo humano del planeta, que a todos iguala y respeta. Roguemos al Señor.
- Para que en este tiempo de verano seamos motivo de alegría y descanso para cuantos están a nuestro lado. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que abiertos a tu evangelio, sigamos el ejemplo del samaritano y organicemos nuestro tiempo poniendo en primer lugar a las personas. Roguemos al Señor.

MONICIÓN FINAL

Amigos: recordemos de nuevo la parábola del buen samaritano. Ante el problema humano que encontró en el camino, no pasó de largo. Se fue hacia el hombre apaleado, símbolo de tantos maltratados, y le brindó toda su colaboración.

Recojamos esta enseñanza de Jesús y quedémonos con la respuesta final de Jesús al letrado: “Anda, haz tú lo mismo”.